



Boletín informativo para padres

Para los padres de los alumnos del CGS Atrium Octubre de 2025

Adquisición del lenguaje

A lo largo del año en el Atrio de Nivel I, los catequistas muestran y nombran una variedad de artículos, materiales, personajes bíblicos y gestos litúrgicos, por ejemplo, artículos del Altar Modelo o del Bautismo, el «Mapa de la Tierra de Israel», «los Reyes Magos» o el «Gesto de la Epiclesis». Al hacerlo, utilizan un método desarrollado por la Dra. Maria Montessori para ayudar a los niños a adquirir el lenguaje del vocabulario del atrio del mundo que les rodea. Este método se denomina «La lección de los tres períodos».

La lección de los tres períodos se basa en las etapas normales del desarrollo del lenguaje en la vida cotidiana en el hogar. Los niños de 0 a 6 años se encuentran en un periodo sensible para la adquisición del lenguaje. Desde el momento de su nacimiento, escuchan a los miembros de su familia nombrar una miríada de cosas en su hogar y en el entorno que les rodea, *nombrando estas cosas una y otra vez*. Esta primera etapa temprana del desarrollo del lenguaje es la que los catequistas imitan cuando enseñan a los niños los nombres de los distintos elementos del atrio y de la Iglesia; esta es la «primera etapa» de la lección de tres etapas.

Inicialmente, con los niños más infantiles (niños pequeños), los catequistas pueden utilizar solo una única etiqueta, por ejemplo, «cáliz». Al mostrarlo al niño. Con los niños de primer año en el atrio de nivel I (de 3 a 6 años), podría sonar así: «Cáliz. (Larga pausa) El cáliz es la hermosa copa de la misa». Estas pocas palabras permiten al niño centrarse en 1) el nombre del artículo y 2) su descripción. Para maximizar el número de veces que los niños oyen el nombre de un artículo, la siguiente frase del catequista podría ser: «Juan, tú sostienes *el* cáliz»; y, después de dar tiempo al niño para que lo sostenga y lo mire, el catequista podría decir: «John, por favor, pásale el *cáliz* a Emily», y así sucesivamente. Con un pequeño grupo de tres o cuatro niños, estos podrían escuchar el nombre de cada objeto hasta nueve veces durante la presentación. Los catequistas intentan evitar el uso de pronombres al referirse a los distintos objetos, ya que el uso de pronombres (por ejemplo, «eso», «ellos», «ellas») solo reduce el número de veces que el niño puede escuchar el nombre del objeto.

Los padres de niños muy pequeños, por ejemplo, niños que empiezan a andar, pueden utilizar este mismo enfoque centrado al nombrar objetos concretos de la casa para sus hijos. Al principio, diga solo el nombre del objeto, por ejemplo, «pelota», «taza», «Jesús», cada vez que lo encuentre con el niño. Cuando sean mayores, después de nombrar el objeto, añada una breve descripción o comentario, por ejemplo: «Pelota. ¡Te lanzaré la pelota! ¡Tú me lanzas la pelota a mí!» o «Jesús. (Pausa) Jesús está con nosotros en la misa». Con este sencillo método, los padres se sorprenderán del creciente vocabulario de sus hijos, ya sea en casa o en la iglesia.